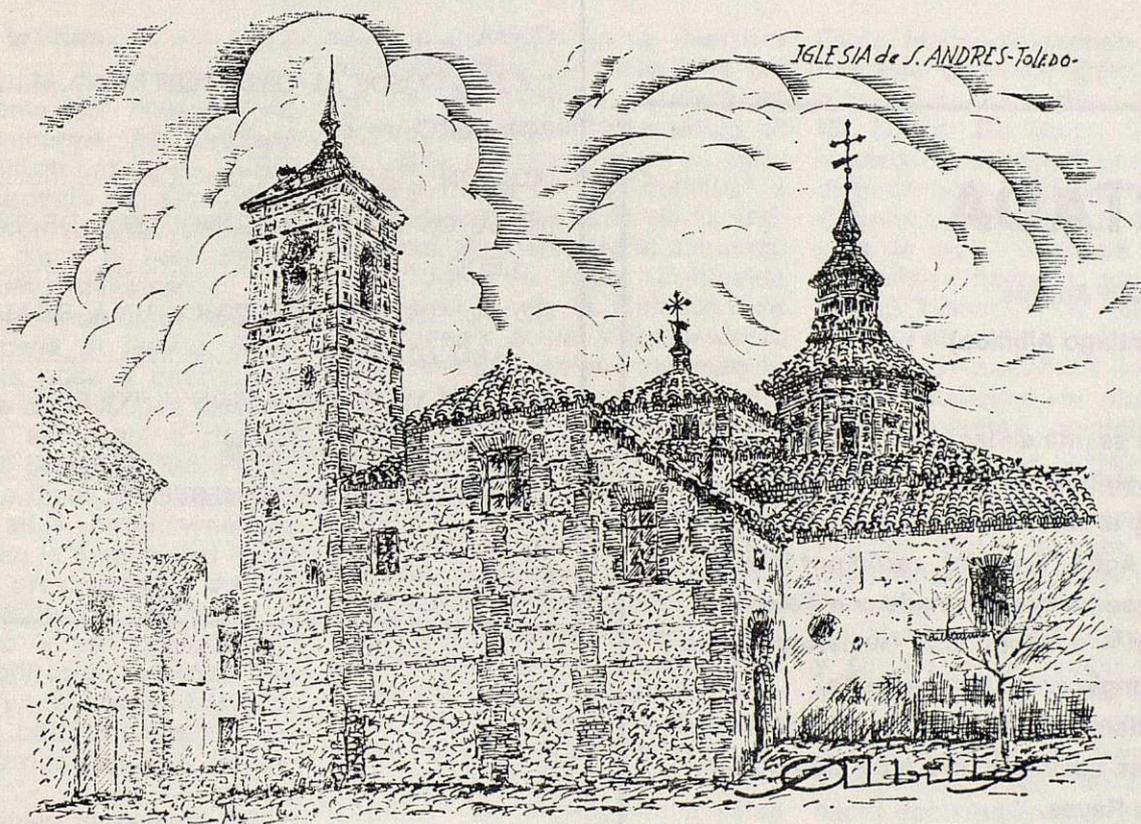


toledo

BOLETIN DE INFORMACION MUNICIPAL



EXCMO. AYUNTAMIENTO

AÑO XIV

ENERO, FEBRERO, MARZO 1980

N.º 48

Sumario

PORTADA

Iglesia de San Andrés

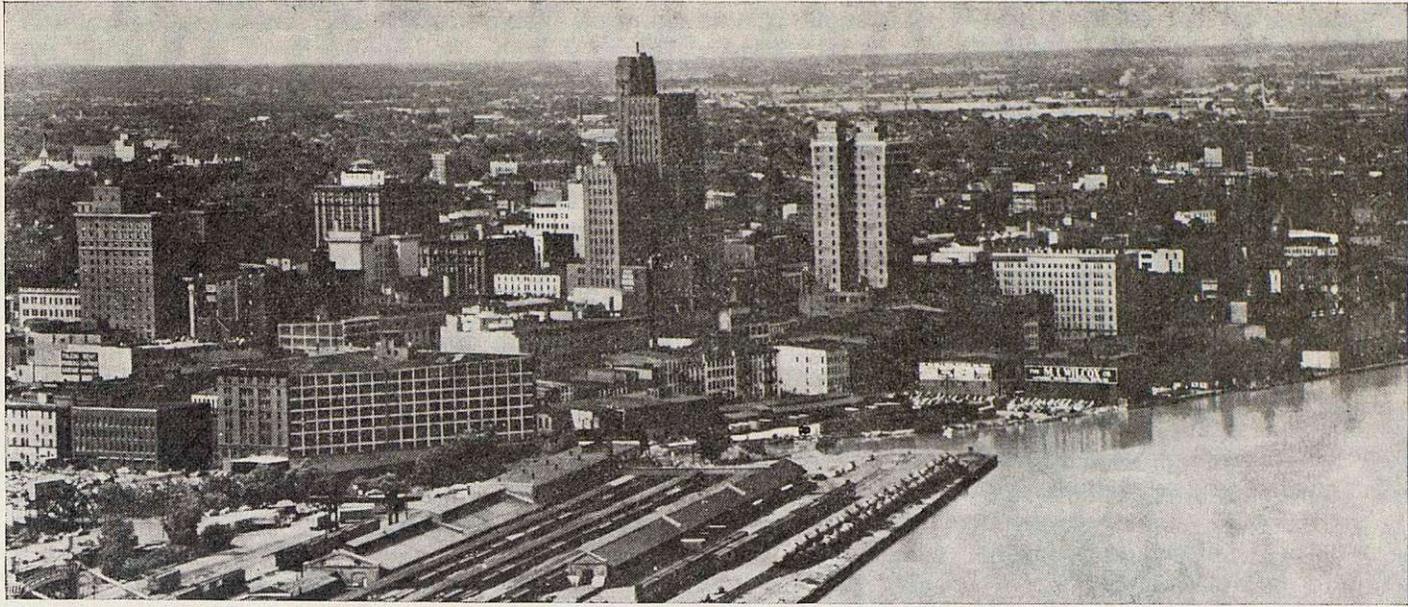
(Dibujo Santiago Albillos)

Esta iglesia es una de las más antiguas de Toledo. Se atribuye su fundación al rey Alfonso VI y al arzobispo Bernardo, el que naciera en Agén (Francia), razón por la que esa ciudad se halla hermanada con Toledo. Parece ser —escribió don Guillermo Téllez— que este templo antes fue mezquita, transformada en iglesia basilical e incrementada con una gran cabecera gótica del tipo de San Juan de los Reyes.

La torre, tipo árabe, fue terminada en campanario vulgar barroco y en el pie.

En su interior hay restos de edificaciones seguramente árabes aprovechando columnaje clásico con estrías y algún ataurique mudéjar posterior. El lado abierto al patio parece el de la mezquita. Dos arcos irregulares árabes al lado de la puerta.

MI VISITA A TOLEDO OHIO (USA).....	1
<i>Por D. Manuel D'az-Marta Pinilla</i>	
SOBRE EL MUNICIPIO	3
<i>Por Felipe Rodríguez-Bolonio</i>	
VISITA MUNICIPALISTA DE AGEN	4
NUEVO CONCEJAL	4
NUEVO PRESIDENTE COMISION INTER- CIUDADES	4
TRES ARTISTAS TOLEDANOS	5
<i>Por Fernando Dorado Martín</i>	
LOS TOLEDANOS OPINAN	6
<i>Por Pedro Palomo Robles</i>	
DESDE TOLEDO DE OHIO (USA)	7
<i>Por Mercedes Junquera</i>	
GOYA	8-9
DE LOS COSOS AL CABALLETE	10
BOMBEROS	11
MOCION	12
885 AÑOS DE LA RECONQUISTA DE TO- LEDO	12
GOYA, UN HOMBRE PARA UNA REALI- DAD DIFICIL	13
INTERESANTE DONACION A TOLEDO.....	15
VINO A FUNCIONARIOS	16
LIQUIDACION PRESUPUESTO	16



Toledo Ohio (Puerto) panorámica

MI VISITA A TOLEDO OHIO (U. S. A.)

Por Manuel Díaz-Marta Pinilla

Relación de la visita

Con la ayuda de mi hija Juana Inés, residente en Nueva York, pude comunicarme por teléfono con el Sr. William López, de Toledo (Ohio), Presidente del Comité de Relaciones con nuestra ciudad, y convenir el día y la hora de mi llegada al Toledo americano.

Arribé al aeropuerto de nuestra ciudad hermana el jueves, 9 de agosto, a las once y cuarto. Allí me esperaba el Sr. López, que me llevó en su automóvil a dar un primer paseo por la ciudad. Primeramente recorrimos amplias avenidas y calzadas entre viviendas espaciadas en la llanura. Así llegamos a las proximidades del río Maumee, donde se encuentra el Ayuntamiento y se advierte una cierta concentración urbana. Tras detenernos un momento para observar esos parajes, continuamos nuestro recorrido rumbo a la Universidad.

La Universidad tiene unos 14.000 alumnos. Ha tenido un desarrollo rápido y sigue en crecimiento. Sus numerosos y amplios edificios, grises y de estilo indefinido no son una maravilla arquitectónica, pero como están situados en un extenso "campus" con lomas cubiertas de césped y árboles, forman un conjunto muy agradable.

Recorremos algunos pabellones y entrevistamos al Sr. Alonso, profesor de español, de origen cuba-

no, y al Sr. Reyes Cairo, miembro de la Comisión de Relaciones entre los dos Toledos y presidente de su Comisión de Intercambio. El Sr. López nos conduce en su automóvil a través de los "campus" a la cafetería-restaurant de la Universidad. Se incorpora al almuerzo el Sr. John W. Yager, ex-alcalde ex-presidente de la Comisión de Relaciones y actual vicepresidente de la misma. Nuestra conversación durante la comida versa sobre problemas urbanos característicos de los dos Toledos y sobre sus relaciones culturales. Me expresan su interés en recibir cuanto antes los datos personales del estudiante toledano designado como becario para asistir a los cursos de su Universidad. Querrían tener tiempo para tramitar la documentación de ingreso y buscar alojamiento adecuado. El Sr. Yager me pregunta sobre la posibilidad de que por parte nuestra haya algún incremento de la contribución a estas becas, solicitándola de algún Ministerio, o de cualquier otro modo. Consideran muy importante y útil el intercambio de estudiantes y creen que el aumento de nuestra contribución al programa de intercambio facilitaría el incremento de la que hacen ellos.

Transcurrido el agradable almuerzo, el Sr. William López me lleva al Ayuntamiento a donde llegamos poco después de las dos.

Están reacondicionando sus oficinas que son muy sencillas. También es muy sencillo el "mayor" Mr. Dough De Good. Le entrego la carta de nuestro alcalde, y como dice conocer algo de español, se dispone a descifrarla por sí mismo, para lo cual —explica con gran simpatía—, necesita unos diez minutos. Transcurrido ese tiempo, durante el cual hablo con periodistas y otros miembros de la corporación municipal, el alcalde y yo intercambiamos opiniones sobre los problemas de los dos Toledos. Se refiere con insistencia a la celebración del 50 aniversario de la relación entre ambas ciudades. Manifiesta su propósito de venir a España y visitarnos en la primavera del año próximo (mayo o junio) y su deseo de recibir a nuestra delegación en el otoño del mismo año. Al final de la visita hay una amplia cobertura de prensa, radio y televisión y me veo obligado a hacer declaraciones "en inglés".

A continuación hago un recorrido a pie con el Sr. López por el núcleo central de esta desparada ciudad. Este centro está muy degradado. Las viviendas de la avenida de mayor prestigio en otro tiempo están en estado ruinoso o habitadas por las personas de muy escasos recursos, generalmente de color. El plan que llaman de Revitalización del Centro consiste simplemente en derribar una porción

de edificios en mal estado y convertir toda esa sección en un parque surcado por amplias avenidas, en el que solamente se construirá un edificio de gran altura inmediato al río Maumee.

Tras de este paseo a pie recorreremos en automóvil la carretera que conduce al lago Erie por la margen derecha del río Maumee. Desde el "puente viejo", situado en el centro de la ciudad, hasta el lago, el río está acondicionado como canal navegable. Las dársenas y muelles construidos a ambos lados le convierten en un espléndido puerto fluvial. Las instalaciones se extienden también por el lago Erie, a la derecha de la desembocadura del río Maumee.

Las zonas próximas al río, por ambos lados, están pobladas de importantes industrias e instalaciones para carga y descarga de productos. Hay refinerías de petróleo, cargaderos de carbón y cemento, centrales termoeléctricas, fábricas de automóviles y de repuestos para los mismos y fábricas de vidrios; pues esta industria del vidrio, es la más característica de la localidad hasta el punto de que a Toledo se la conoce como la capital del vidrio. Existen también grandes silos elevadores para carga de grano a los barcos, ya que Toledo, nuestra ciudad hermana, es uno de los principales puertos de salida de cereales desde las lanas centrales de Norteamérica hasta el océano Atlántico, a través de los lagos Erie y Ontario, y de los grandes canales del río San Lorenzo y de la Bahía de San Lorenzo. Y cerca de estos elevadores se encuentran unos astilleros donde se construyen los barcos especializados para este transporte, denominados "lagueros" con capacidad de unas 30.000 toneladas y dimensiones ajustadas al tamaño de las esclusas. Estos barcos, a pesar de su capacidad, no son tan robustos como los que tienen que cruzar el océano y proporcionan, por tanto, un transporte más económico.

La actividad portuaria es intensa. El movimiento anual de mercaderías se calcula en 14 millones de toneladas, por lo cual es el segundo puerto —después de Detroit— de los Grandes Lagos.

Tras el recorrido por el puerto y por sus zonas industriales, visitamos algunas débiles concentraciones de esta urbe tan diseminada. El Sr. López me lleva a la Cámara

de Comercio, a la céntrica plaza dedicada a nuestro Toledo y a un centro comercial en el Noroeste. Luego de un breve refrigerio en su casa, durante el cual puedo ver en la televisión escenas de mi visita al Ayuntamiento y escuchar mi deficiente pronunciación inglesa, me conducen al aeropuerto, donde abordo un avión Delta que me lleva hasta el aeropuerto de Detroit, en el que transbordo a otro American Flight que aterriza en el aeropuerto Laguardia de Nueva York.

Enseñanza de esta visita

Mi visita a la ciudad hermana de Toledo (Ohio) me ha permitido algo más que saciar mi vieja curiosidad por conocerla. El hecho de ser acogido como representante de nuestro Toledo y las informaciones orales y gráficas que pude obtener, gracias a la amabilidad de los otros toledanos, me han facilitado una cierta comprensión de su historia, sus características, sus particularidades urbanas, sus principales actividades y sus planes futuros. Y las conversaciones sobre los problemas de ambos Toledos, que tuve con los hombres más representativos del Toledo nuestro.

En el lugar donde está enclavado el Toledo de Ohio, situado en el extremo Suroeste del Lago Erie y en un cruce de rutas terrestres se fue congregando un buen número de colonos o pobladores, los cuales en el año acordaron dar un nombre a su colectividad, y eligieron el de Toledo, movidos sin duda por el prestigio histórico de nuestro país y, dentro de él, de nuestra ciudad.

Las actividades de los ciudadanos allí congregados y la privilegiada posición que ocupaban como puerto de salida, a través de los Grandes Lagos, de una zona fértil, determinaron un constante crecimiento de la ciudad, que hoy reúne unos 400.000 habitantes en su municipio y unos 800.000 incluyendo su zona urbana de influencia. Así ha llegado a contar con un importante movimiento comercial, principalmente a través de su puerto, con industrias fundamentales bien asentadas, y ha logrado, al mismo tiempo, un nivel de vida relativamente alto, incluso en comparación con el promedio de su país.

Obviamente no estamos en el mismo caso, pero nuestra evolución futura pudiera parecerse a la

pasada de nuestra ciudad fraterna. Podemos tener, y es de temer que lo tengamos, un rápido crecimiento en las décadas venideras, como lo ha tenido el Toledo de Ohio en las pretéritas, y debemos estar preparados para que, como dice el arquitecto Santa Cruz, no nos tome por sorpresa.

Las razones para "temer" este crecimiento son varias. La banda del Tajo es una zona privilegiada para la agricultura de regadío (si no nos llevan para otro lado los caudales conque hoy cuenta) y lo es también para la implantación de ciertas industrias, Toledo puede tener un atractivo residencial y, lo que puede ser más grave, recibir una descarga de población de la que no cabe en Madrid, como la recibieron en su día Getafe y Parla. Pero el Toledo Histórico, la joya monumental y artística que todos tenemos el deber y el deseo de conservar, perdería su encanto si se viera convertido en un modesto barrio de una concentración mucho más importante, urbanizada al modo clásico entre nosotros.

A este respecto, el tipo de urbanización de nuestra ciudad hermana es rico en sugerencias. La expansión futura del Toledo nuestro no podría ser, por supuesto, tan diseminada como la del Toledo de Ohio, porque nuestro nivel de vida no permite una casa jardín para cada familia, ni que todas las familias cuenten con uno o dos automóviles; ni nuestros fondos municipales o estatales permiten garantizar la infraestructura y los servicios para una urbanización de estilo. Pero si imaginamos la población distribuida por los diferentes ámbitos del término municipal, con concentraciones más densas en torno a los núcleos suburbanos, entonces sí tendremos un modelo de desarrollo propio para la expansión de nuestro Toledo. Tendríamos la ventaja de un tránsito expedito de unos núcleos a otros, o de cualquiera de éstos a Madrid o a otros puntos y viceversa, sin las molestias de cruzar penosamente, por carreteras o calles congestionadas, cada uno de estos núcleos suburbanos. Esto es especialmente importante en la vía o vías que enlacen las poblaciones de Madrid y Toledo: encontrar, viniendo de Madrid, el Toledo histórico, después de atravesar una ciudad moderna y populosa de unos doscientos mil habitantes, por ejemplo, sería lamentable. Otra

SOBRE EL MUNICIPIO

La "Federación Mundial de Ciudades Unidas", con sede en París —y de la que el alcalde don Juan Ignacio de Mesa es miembro de su Comité Internacional—, prepara en colaboración con la "Unidad Adjunta para la Investigación del medio Ambiente Urbano" una conferencia internacional bajo el título "Gobierno Local y Planificación y Control del Medio Ambiente: Poderes y responsabilidad" que se desarrollará en la localidad inglesa de Coventry durante los días 28 al 30 de mayo del año en curso.

Se hace preciso ya, dada la importancia del temario, no sólo anunciar con suficiente antelación esta conferencia, sino también considerar igualmente con oportunidad su entidad y trascendencia al haber sido organizada y convocada precisamente por aquella Federación Mundial de Ciudades Unidas que asocia a más de diez mil municipios de países de ambos hemisferios, y que además ostenta el privilegio de contar con el rango de ser organismo consultivo de primera categoría ante las Naciones Unidas y Consejo de Europa.

Surgida la necesidad urgente de proveer un foro para el intercambio de experiencias y opiniones concernientes a los problemas que presenta el rápido ritmo de cambio urbano, ha movido a los organizadores de esta conferencia el hecho

de que, autoridades municipales a través de todo el mundo, tienen que hacer frente a problemas de gran magnitud y complejidad. Para unos, estos problemas son causados por el acelerado crecimiento de la población y el área de las extensiones urbanas. Otros, consideran que tales problemas son consecuencia, sobre todo para municipios de los países más antiguos en su industrialización, de la decadencia de las áreas céntricas. Y en cada uno de estos casos, el proceso de cambio está forzando municipalidades y regiones a examinar críticamente las medidas administrativas más apropiadas para enfocar estas dificultades, especialmente en vista de los problemas que esas tendencias están creando para la viabilidad financiera de los servicios municipales en general y para los programas de planificación urbana y del medio ambiente en particular.

Es también por medio de estas conferencias dirigidas a los alcaldes, concejales y a los funcionarios de la Administración Local, ocasión para dar oportunidad a las ciudades para que ellas mismas expresen sus puntos de vista y experiencias en estas materias. No escapará tampoco en el análisis y búsqueda de soluciones a estos problemas, aquellos otros resultantes de la servidumbre que, en la

mayoría de los casos, representa para la responsabilidad de un municipio cuando se trata de una ciudad cuyo acervo histórico-artístico y monumental, como es el caso de Toledo, sea en el ámbito cultural de caracteres y valores universales. Problemas todos, que además van creciendo y al hacerlo son muchas las veces que provocan otros.

Es por todo lo expuesto por lo que la "Federación Mundial de Ciudades Unidas" invita a que todos los Ayuntamientos del mundo, asociados o no a esta Entidad, envíen algún representante a estas conferencias de Coventry —cuando se trate de ciudades afectadas por algunos de los problemas a los que hice alusión—, para que así tengan ocasión de hacerse oír y beneficiarse, en los aspectos técnicos, de las posibles soluciones que se encuentren. Así pues, una vez más, cobra vida la frase con la que ha definido el Consejo de Europa a esta Federación Mundial de Ciudades Unidas, cuando informó de esta Entidad en el sentido de que reconocía la actitud positiva con la que, tan eficazmente, colabora para la construcción de una nueva Europa.

FELIPE RODRIGUEZ-BOLONIO GONZALEZ

del Comité Técnico Gestor de la Federación Mundial de Ciudades Unidas

cosa sería si unas veces a un lado y otras a otro de la carretera o autopista de unión, divisáramos barrios modernos, incluso ultramodernos, rodeados de espacios verdes, y de esta manera llagáramos al Toledo antiguo.

Un tipo así de urbanización cumple con las condiciones de fluidez de circulación, belleza, armonización con el campo y ausencia de contaminación atmosférica que debe tener una ciudad moderna; y

no sería tan cara en obras viales y servicios como nuestra ciudad homónima y permitiría un transporte público cómodo, rápido y barato entre los núcleos suburbanos.

Otro aspecto que merece atención de nuestra ciudad hermana es su interés por la cultura. Durante el recorrido por sus calzadas y avenidas, el Sr. López me iba mostrando los centros públicos y privados en los que se imparten enseñanzas desde elementales a

universitarias, todos ellos bien mantenidos y, generalmente, en desarrollo.

Por último, el funcionamiento de la Comisión de Relaciones con el Toledo Español, es una muestra del interés que ponen los ciudadanos en colaborar en organizaciones democráticas, que no tienen significación política, pero que realizan labores culturales, ejemplo que es digno de imitación.

VISITA DE UN TENIENTE DE ALCALDE DE AGEN (FRANCIA)

El alcalde don Juan-Ignacio de Mesa Ruiz, aparece en esta fotografía conversando con Mr. André Massol, teniente de alcalde delegado de Cultura de la ciudad francesa de Agen, hermana de Toledo. Mr. Massol se desplazó a Toledo con objeto de celebrar una entrevista con nuestra primera autoridad local para tratar temas concernientes a la relación de intercambios culturales entre aquella ciudad francesa y la nuestra.

Alcalde de Toledo y Teniente de Alcalde francés



Nuevo Concejal



Don JOSE VICENTE GARCIA-TOLEDANO ARELLANO, que el día 25 de octubre último tomó posesión de su cargo de concejal de este Excmo. Ayuntamiento, ocupando la vacante producida en la Corporación municipal por la baja de don Angel Pajín Alvarez, que fuera también concejal.

El señor García-Toledano nació en Toledo hace 27 años. Está casa-

do con doña Manuela Sanz Cortés, y el matrimonio tiene dos hijos. Actualmente alterna los estudios de su carrera con el trabajo en una empresa propiedad de su familia. Realizó los estudios escolares en la graduada de San Fernando, y como becario, estudió bachillerato y Preuniversitario en el colegio HH. Maristas, de esta ciudad.

Nuevo Presidente

Doctor don José Peinado Pérez, teniente de alcalde delegado Coordinador de la Comisión municipal de Cultura y Presidente de Festejos y Espectáculos, que ha sido designado también delegado de Interciudades y Publicaciones. De-

legación ésta última que era ostentada por su compañero de corporación don Angel Isidro Pajín Alvarez que hubo de cesar como concejal al ser trasladado, como profesor del Instituto de Enseñanza Media, a la localidad madrileña de Pozuelo de Alarcón.



"TRES ARTISTAS TOLEDANOS"

Por FERNANDO DORADO

De fuera nos vienen preguntando con repetición si Toledo es cuna de artistas; con más precisión, si aquí se hacen pintores, en qué medida y de la actualidad qué nombres podemos dar.

A fuerza de señalar constantemente a El Greco, nos hemos distraído y confundido, y ya no sabemos distinguir entre toledanos o foráneos. ¿Tristán, Navarrete..., Sánchez Cotán, Beruete, Arredondo? Sin mayor preocupación, sí podemos afirmar que Toledo fue centro tradicional de cultura, y, por tanto, se han desarrollado en ella

PABLO

con prodigalidad las Bellas Artes; por otra parte, la Ciudad está llena de motivos pintorescos. Toledo necesariamente tuvo que atraer a hombres que buscaban y buscan desenvolverse conforme a sus inquietudes, y también en sus casas nacieron los que tomaron el Arte como norte.

Acaso por ese peso que cae en Toledo, que es El Greco, y que no deja de ser una bienaventuranza, olvidamos a artistas ilustres que también pesaron lo suyo en nuestro entorno.

Ahí están los Veras, abuelo, padre e hijo. D. Pablo, D. José y don Enrique. Pintores sobresalientes, enraizados en Toledo, con características personales cada uno dentro de su época.

D. Pablo, valenciano de origen, vino a Toledo en llamada por su fuente de inspiración. Toledo, además, aparecía como relicario de culturas confrontadas en una España que interesaba a los románticos del XIX; a unos Merimée, Gautier, Doré —más tarde a Barrés—, y de un Toledo que ensalzaba su nativo Navarro Ledesma, un Amador de los Ríos y después un Galdós y un Cossío, con relevo por los del noventa y ocho.

D. Pablo Vera pintó como fresquista; en lienzos, como pintor de género, retratos y paisajes.

Es coautor del admirado telón de nuestro Teatro Rojas. Parece identificarse como hijo suyo al niño representado tocando el tambor bajo el tablado donde actúan actores de un teatro de tipo Lope de Rueda; la comprobación está hecha con un retrato que se guarda.

Es lástima que un nuevo incendio del Alcázar, el siguiente al provocado por los franceses, nos impida contemplar hoy los frescos de la Capilla que decoró Pablo Vera. Su obra se pierde, y es difícil encontrar de él algún cuadro que no sea de los que conservan sus bisnietos Enrique y Carmen.

José Vera, hijo de D. Pablo, el niño del tambor del telón del Rojas, nace en Toledo. Buen retratista, como su padre, y también fresquista notable. Epoca de temas de Historia y Mitología, a los que el pintor añade los religiosos. De él se conservan los techos de la Sala Capitular baja de las Casas Consistoriales, de la Capilla de la Fábrica de Armas y del Café Español.

Pintura en moda, construida de tonos oscuros en composiciones menores y retratos. Pintura a lo Vicente Cutanda, por señalar a otro artista representativo de nuestra Ciudad.

D. José Vera tuvo dificultades económicas. ¿Cómo no pudo tenerlas un padre de familia como él, del que nacieron veintidós hijos, y de los que le sobrevivieron y tuvo

JOSE

que mantener nueve? En auge la Fotografía, ésta en competencia con los retratos hasta ahora hechos por pintores, D. José Vera ensayó la máquina como medio de vida, pero fracasó al instante.

D. José Vera volvió a la Pintura. Retratos con gusto aun cuando el cliente, de vez en vez, impusiera detalles a destacar: condecoraciones de próceres, alhajas con profusión en damas y luminosas sedas en algún que otro clérigo, dignidad de la Iglesia.

Fue profesor de la Escuela de Artes hasta los iniciales años treinta. Noble semblante que recordaba a Goya, dejó grata huella en sus discípulos; varios de ellos, buenos artistas, continúan entre nosotros. El Marqués de Lozoya recogió una significativa declaración de Alvarez de Sotomayor, quien dijo tener vocación de pintor desde cuando niño vió pintar a D. José Vera en medio de las calles toledanas.

Hijo primogénito de José fue don Enrique, nacido en 1886. Recibió este nombre —dato familiar curioso— en memoria de un tío suyo,

de igual nombre, desaparecido en un safari en Africa.

Continuando a su abuelo y a su padre, eligió también la Pintura para su vida. Estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Gran vocación habían de tener los que cursaban en estos centros, pues los diplomaban en ellos se expedían servían de tan poco, que algunos titulados utilizaban su papel para hacer apuntes en su dorso. Enrique, al terminar sus estudios, obtuvo dos medallas de oro en exposiciones organizadas por dicha Escuela.

Fue discípulo de Joaquín Sorolla y de Emilio Sala, de los que aprendería mucho, aun cuando empezaría también con tendencias propias. Le fue otorgada, por sus merecimientos, una bolsa de viaje para ampliación por el Extranjero. Estuvo en Francia, Suiza, Italia, Alemania y Austria. Permanencias entonces raras para estudiantes, graduados e incluso para hombres de negocios, y no digamos para turistas. Era una aventura admirada en los años diez. Volvió muy prestigiado de esos países, y ello le valió ser muy considerado en España. Encajó bien el impresionismo, a la sazón imperente, que asimiló con su personal añadido realista.

Gran paisajista, de luz brillante y sombras entonadas acordes con cielos inimitables. En el patrimonio familiar se cuenta con cuadros de Alemania, de Toledo, que interpretó prolijamente, y de Segovia, también muy preferida por él.

La Infanta Isabel, Canalejas y tantos y tantos hombres prominentes, se afanaron por adquirir cua-

ENRIQUE

dros suyos. Una medalla del Ministerio del Ejército le fue concedida en Exposición Nacional de nuestra postguerra, como compensación por no haberle sido dada otra de mayor rango, más merecida, según la crítica, que a quien se le concedió por gracia del nombre.

En nuestra guerra prestó inestimables servicios de recuperación de obras de arte en peligro de desaparecer. El destrozado cuadro "Cardenal Tavera", de El Greco, salvó su destino de derrumbadero de escombros y desechos, por el

“BOLA DEL MIRADERO”

Por Pedro PALOMO ROBLES

Si todas las ciudades, pueblos, villas y aldeas necesitan y desean la personal y desinteresada colaboración ciudadana de sus habitantes para su necesario embellecimiento en todos los sentidos, no menos lo necesita nuestra Imperial Toledo por estar declarado oficialmente Monumento Histórico-Artístico; por tanto, procuraremos por saber agradecer esa alta distinción que nos honra y enorgullece a los toledanos, tratando en todo momento de conservarlo para poseerlo siempre, si de verdad sentimos y amamos lo que nuestros antepasados nos legaron, poniéndonos al nivel, en esa línea, de los ciudadanos de otros pueblos en análogas o iguales condiciones.

En nuestro Toledo hay un caso, que tengo a bien de exponer, ya casi inmemorial porque creo no haya ciudadano dentro de nuestra Imperial Ciudad y muchos fuera de la Capital que no se hayan dado cuenta de que es ya de antiguo que la célebre “Bola del Miradero” está “en su lugar descanso” hace varios meses, como igualmente la barandilla adosada a dicha “Bola”.

Ya es tiempo de que el Organismo a quien corresponda tal reparación tome nota de ello, si no lo hizo antes, porque, aparte del peli-

gro que corre, tanto personal como de vehículos, lo feo y antiestético que resulta a la vista de propios y extraños; todo lo contrario a cuando estaba en perfecto estado porque, aparte de la seguridad de los viandantes, también por tres razones fundamentales: la separación de las dos carreteras, la entrada al corazón de la Ciudad y el estado en que se encuentra, dando la sensación de abandono este sitio ahora que está reparada la muralla de enfrente con su Puerta de Alarcónes.

Es de suponer que agentes de la autoridad hayan dado ya conocimiento de ello a sus superiores inmediatos, al menos para que retiren ese “cuerpo del delito”, y si ha sido así, muchos ciudadanos y posibles víctimas preguntamos:



Pedro Palomo Robles

¿Por qué no ha desaparecido ya ese peligro?

¿Por qué no se curiosease ese sitio tan bello?

¿No han puesto las vallas protectoras de la carretera existiendo también peligro por el otro lado en esa línea?

¿Hasta cuándo estamos condenados a soportarlo y padecerlo?

Si no se recibió tal novedad, no es de extrañar haya pasado como desapercibido en nuestros Organismos y Autoridades, esperando se hagan eco y no caso omiso a ello por ser de tanto tránsito para los que cruzan la carretera por esa zona que suben a la Ciudad de los barrios extremos, para los que bajan por su derecha hacia el Arrabal y para los que dan la vuelta a la Estación de Autobuses, ahora que hay menos tráfico rodado por Gerardo Lobo.

En espera de ser inspeccionada, estudiada y atendida esta moción de “La Voz del Ciudadano”, ahora que se insiste tanto en su desinteresada y personal colaboración al lado de nuestras autoridades en beneficio de todos, damos las gracias por anticipado varios peatones y ciudadanos de todas las edades y diferentes condiciones físicas que transitan esa zona a diario.

DESDE TOLEDO DE OHIO (U. S. A.)

por Dr. Mercedes Junquera
con la colaboración de Mr. William López

En el corazón de España, en el cementerio británico de Madrid, descansa en paz, una gran dama: Miss Alicia Gould de Quincy, nacida el 5 de enero de 1868 en Massachusetts y fallecida el 25 de julio de 1953 en Simancas. Para cualquier historiador o amante de la historia, el nombre de Miss Gould tiene que marcar un eslabón importantísimo en la historiografía de Colón. Sin duda, Miss Gould fue conocida entre los dedicados a la investigación histórica en España, entre los años 1911 y 1953. Hoy día es desconocida en su propio país y más aún en España donde pasó los últimos cuarenta y dos años de su vida.

Su obra, su personalidad, la vitalidad con que ayudó a muchos, demandan justificar su memoria y rescatarla del olvido.

Su figura, popular entre los investigadores, queda todavía en la mente de muchos. Todos recuerdan a aquella mujer menuda, vestida casi siempre de negro, tocada de un sombrero que siempre parecía el mismo y siempre pasado de moda. Al conjunto físico de la Miss, como solían llamarle, se unían cualidades indelebles. Los muchos que la recuerdan con cariño, recuerdan su ayuda profesional, la claridad de su mente investigadora, la agudeza de sus observaciones y la energía con que tenazmente seguía una pista histórica hasta hallar la solución que buscaba.

Su austeridad puritana le hacía proseguir su camino sin reparar en inconvenientes materiales; su gran compasión le hicieron salvar de ser ahogado a un bañista, lanzándose al mar a pesar de sus sesenta y cuatro años, o establecer un jardín de la infancia en Simancas para educar a los niños pobres, o ayudar a cualquier persona que acudiera buscando su protección.

Miss Alicia, como solía ser llamada, tenía 43 años cuando llegó a España en 1911. Había nacido en Nueva Inglaterra, en el estado de Massachusetts donde había recibido una esmerada educación. Como es natural entre los habitantes de uno de los estados más orgullosos de su pasado en los Estados Unidos, Alicia, desde pequeña, sintió la atracción por la historia, a pesar de que no planeaba ser historiadora. Sin embargo, había nacido en una familia prominente y sus antepasados habían sido parte de la historia de su estado. El abuelo materno de Miss Alice fue Josiah Quincy Jr., un famoso abogado que defendió a los soldados británicos en la matanza de Boston de 1770. Y no sólo él, sino que su padre había

avisado a Jorge Washington en Cambridge en 1775 de las maniobras de la flota británica en la bahía de Boston.

Sin duda, la joven Alicia había crecido oyendo episodios históricos protagonizados por la familia de su madre: los Quincy. Sin embargo, fue del tronco paterno de quien heredó su mente matemática y lógica. El padre de Alicia fue un notable astrónomo que usó en 1866 el cable atlántico telegráfico para determinar las latitudes y que luego organizó el Observatorio Nacional de Córdoba, Argentina, para identificar las estrellas del Sur.

La niñez de Alicia se desarrolló entre dos continentes. Grandes temporadas en la mansión familiar de Quincy, Massachusetts y en Córdoba, Argentina, donde vivía con sus padres y donde aprendió perfectamente hablar castellano.

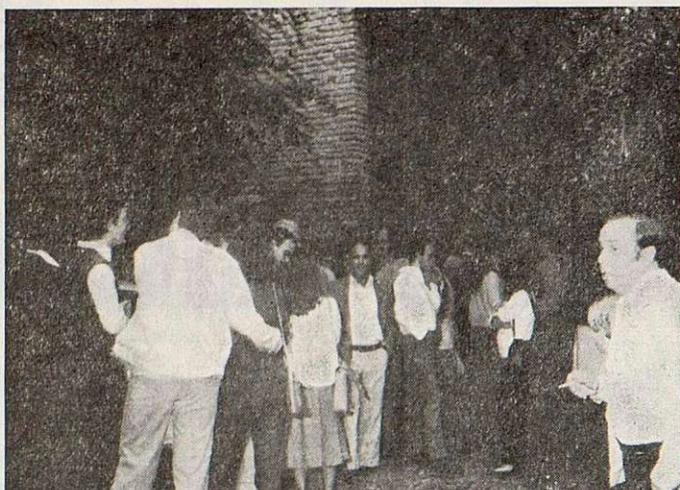
En los años en que solo un reducido número de mujeres se aventuraron a seguir una carrera universitaria, Miss Alicia fue ejemplo de intuición y ciencia. En 1889 obtiene la licenciatura en matemáticas del famoso College de Brian Mawr. Después de viajar extensamente, Miss Gould acepta el trabajo de profesora de navegación en el Centro de Entrenamiento Naval de los Grandes Lagos en Chicago.

Pero su estancia en los Estados Unidos no va a durar. En 1911, Miss Alice, en ruta a Italia, se detiene en Sevilla. Era un viaje de placer. Sin embargo, su curiosidad instintivamente le hace visitar el archivo de Indias para investigar la ruta de Colón en los Barbados, un tema que ella conocía bien. Su compañera de viaje decide regresar. Miss Gould se quedará ya unida a España hasta quedar enterrada en su nueva tierra.

Miss Gould lee con interés cuantos legajos encuentra a su mano. No busca nada en especial; todo le parece interesante, los recibos de las expediciones, los preserpuestos reales, los juicios de causa, las ordenanzas reales. Y por azar, como suele ocurrir, sus ojos se detienen en un recibo que lleva un nombre conocido: Pedro de Lepe. De acuerdo con ese recibo, ese hombre había viajado con Colón en la Carabela Santa María en 1492; y sin embargo, se había dudado siempre de su existencia. Delante de sus ojos estaba la prueba de que existió, dando evidencia a un hecho que había sido objeto de controversia por cuatro siglos.

Miss Gould siempre achacó sus éxitos a la suerte, eliminando modestamente su constancia y laboriosidad. No hay duda que esta gran combinación

(CONTINUARA)



ACOMPAÑADA DE PANELES EXPLICATIVOS Y DE UN AUDIOVISUAL, HA SIDO ORGANIZADA POR LA FUNDACION JUAN MARCH EN COLABORACION CON EL AYUNTAMIENTO DE TOLEDO.

Presentó la muestra la directora de la casa-museo del Greco María Elena Gómez-Moreno.

Las cuatro grandes series de grabados de Goya, con un total de 222, pertenecientes a ediciones destacadas hechas de 1868 a 1937, integran la Exposición que, organizada por la Fundación Juan March y el Ayuntamiento de Toledo, se exhibirá a partir del próximo 5 de octubre en la Iglesia de San Vicente de esta capital. En el acto inaugural de la muestra, la directora de la Casa-Museo del Greco de Toledo, y directora del Museo Romántico de Madrid, María Elena Gómez-Moreno, pronunció una conferencia sobre el tema "Luz y sombra del buril de Goya".

Preparada —tras dos años de trabajo— con la ayuda de un equipo asesor, la citada exposición, de marcado sentido didáctico, ofrece, además de los citados grabados, diferentes paneles explicativos y un audiovisual. Entre otras finalidades de la muestra figura la de divulgar por diversas poblaciones españolas una importante faceta de la obra del maestro aragonés, de quien se cumplió el pasado año el 150 aniversario de su muerte. Toledo es la primera ciudad del itinerario que recorrerá la muestra de grabados de Goya, tras su pre-

sentación en Madrid el pasado mes de junio.

Ediciones de 1868 a 1937

Esta colección de grabados de Goya está integrada por 80 grabados de los **Caprichos** (3.^a edición de 1868), 80 grabados de los **Desastres de la guerra** (4.^a edición de 1906), 40 grabados de la **Tauromaquia** (7.^a edición de 1937), y 22 grabados de los **Proverbios** o **Disparates** (18 de ellos de la 6.^a edición de 1916, y 4 adicionales de la 1.^a edición de 1877).

Para la formación de esta colección se ha contado con el asesoramiento de Alfonso Emilio Pérez Sánchez, Subdirector del Museo del Prado y Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid, quien ha preparado un estudio de presentación de la colección, recogido en el catálogo. Han intervenido también, como asesores artísticos y técnicos en la realización de la muestra, Fernando Zóbel y Gustavo Torner.

Goya, próximo a nosotros

"Figura capital en la historia del arte español y universal, situado, biográfica y moralmente, a caballo entre dos mundos diversos, Goya es, en la actualidad, una de las personalidades artísticas más atractivas, más ricas de sugerencias y más próximas a nuestra sensibilidad de gentes crecidas en unas realidades históricas cambiantes y tensas, como las que vivió e interpretó nuestro artista".

GO

La Fundación March, el Ayuntamiento de Toledo, el concejal don Luis Béjar Sacristán, galería de arte "Tolmo" y el párroco de la iglesia de San Nicolás don Felipe González González, han hecho posible que se haya realizado en Toledo un acontecimiento cultural de singular relieve como fue la

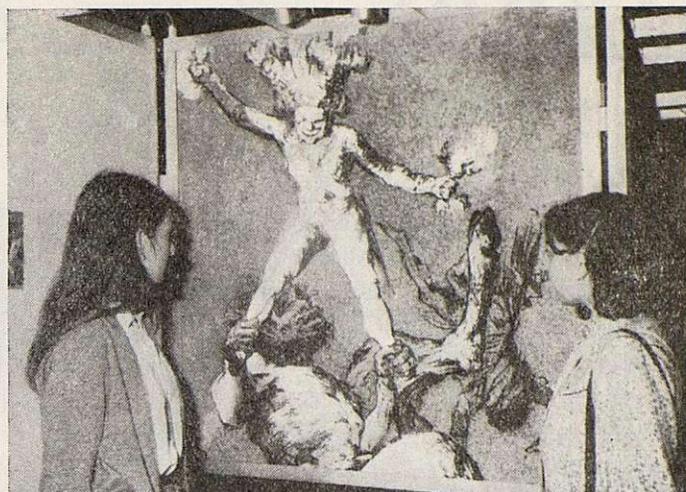
Así ve Pérez Sánchez al genial pintor aragonés en su estudio a él dedicado en el catálogo de la colección.

Para Pérez Sánchez, "con la excepción de Rivera y de ciertos modestos tanteos casi aislados de algunos de nuestros pintores barrocos, Goya es el único grabador de la Historia del Arte Español. Y, sin embargo, ha de ser considerado uno de los más grandes de la Humanidad, al par quizás, sólo de Durero, de Rembrandt y de Picasso —otro español fuera de España— entre los modernos. Hombre dotado de una curiosidad extrema, experimentó continuamente las técnicas y los procedimientos, enriquecido sin cesar su experiencia y sus recursos".

Al analizar la primera de las grandes series de grabados de Goya, los **Caprichos**, Pérez Sánchez sostiene que son, en conjunto, "parte fundamental del legado de Goya y una de las secciones de su arte que más contribuyeron a hacerle conocido y estimado en toda Europa desde los tiempos del Romanticismo francés". En su opinión, Goya encuentra en la estampa, en el fruto de su trabajo sobre la plancha, en la forzada reducción a los efectos del blanco y el negro, y de la riquísima gama de tonos grises intermedios, un modo de expresión adecuado a su genio. "Es evidente —subraya Pérez Sánchez— que le preocupaba también el poder de difusión de la estampa, enormemente superior al de la

YA

exposición de una de las series de grabados de Goya. Pintor trascendente, abanderado del romanticismo, le definen artísticamente los franceses. El Rembrandt español, asimiló la herencia de los grandes maestros españoles del siglo XVII, estableciendo la continuación con rango de nuestra pintura nacional.



pintura. La labor de crítica, de regeneración moral, que el grupo de sus amigos ilustrados proponía, podría, con las estampas, llegar a círculos más amplios”.

Con respecto a los **Desastres de la guerra**, “la serie más dramática, la más intensa, la que mejor nos informa sobre el pensamiento de Goya, su visión de la circunstancia angustiosa que le tocó vivir y, en último extremo, de su opinión última sobre la humana condición”, afirma Pérez Sánchez que quedan como uno de los más hondos y profundos testimonios del mensaje goyesco y como uno de los más sinceros y graves actos de contrición del género humano ante su miseria y su barbarie.

“Especie de paréntesis entre el dramatismo violento de los **Desastres** y el misterio sombrío de los **Disparates**, la **Tauromaquia** —señala el profesor Pérez Sánchez— muestra una maravillosa capacidad para captar el movimiento, la vida tensa, el arrebató quizá bestial de la corrida... lo que de trágico y cruel hay en ese fatal encuentro del hombre y la bestia”. Por último, los **Proverbios**, **Disparates** o **Sueños** son quizá los grabados de Goya más difíciles de interpretar: “Obras de la vejez del maestro, quizás inmediatamente posteriores a la **Tauromaquia**, recogen un ambiente espiritual próximo al de las Pinturas Negras y, como ellas, habrá que considerarlos en torno a los años 1819-1823... Su propio carácter contradictorio los hace

extremadamente problemáticos, y parece evidente que una interpretación general de la serie ha de intentarse por los caminos del absurdo de la existencia, de lo feroz de las fuerzas del mal, del reino de la hipocresía, del fatal triunfo de la vejez, el dolor y la muerte”.

María Elena Gómez-Moreno, directora de la Casa-Museo del Greco de Toledo y del Museo Romántico de Madrid; profesora de Historia del Arte y autora de diversos trabajos de su especialidad, entre los que figura una “Breve historia de la escultura española”, pronunció con esta ocasión una interesante conferencia.

Con ocasión de esta interesante exposición el alcalde don Juan Ignacio de Mesa, pronunció las siguientes palabras en el acto de la inauguración:

Señoras y Señores:

Al ver esta muestra de la obra de un hombre genial, con la presentación tan extraordinaria que la Fundación Juan March ha realizado de la misma, es una verdadera satisfacción para nuestra Ciudad; mucho más teniendo en cuenta que tras su presentación en Madrid, es Toledo la primera Ciudad en donde se expone esta maravillosa colección.

Quisiera por ello agradecer a la Fundación March su iniciativa y decir en nombre del Ayuntamiento, que en nosotros tendrán unos colaboradores entusiastas para cualquier actividad, pues la labor que

de esa colaboración pueda surgir, significará mucho para la formación y difusión cultural de nuestros ciudadanos.

Igualmente quiero agradecer a los miembros del Grupo Tolmo, su colaboración y reconocer su entrega a todo tipo de actividades culturales, bien sea tomando ellos la iniciativa o colaborando con otras Entidades.

Mi reconocimiento al Párroco de San Nicolás, que al permitir que utilicemos esta Iglesia-Museo de San Vicente, ha dado un marco extraordinario a la exposición.

E igualmente al Centro Universitario y a todas aquellas personas y entidades que han colaborado para que esta exposición sea una realidad.

Quiero hacer resaltar que con esta exposición, el Ayuntamiento comienza una nueva etapa en sus actividades culturales, con un nuevo sentido de la participación, buscando una total difusión mediante la comunicación de todos sus actos, no sólo a entidades de la Ciudad, sino a todos los pueblos de su zona de influencia, para conseguir un mayor hermanamiento a través de la cultura.

Y para terminar, reconocer la tarea de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento, que con su Presidente al frente, ha realizado una estupenda labor de colaboración, y decir a la Fundación March, que en Toledo nos tiene a su disposición para cualquier actividad en la que podamos colaborar.

“De los cosos al caballete”

de Florentino Peces

He ahí, un libro esencialmente toledano y cabe esta titulación en la conceptual temática, ya que en sus páginas, se vuelcan anécdotas, vicisitudes y toda clase de los más diversos acontecimientos, que a través de el autor, Florentino Peces, se suceden en una cronología que arrancando del año 1907, llega hasta nuestros días.

“De los Cosos al Caballete”, como su denominación misma indica, nos ofrece los vitales quehaceres de Peces, que en una polifacética subjetividad de fébril y reiterada actividad biográfica, nos lleva en su lectura, hacia el entorno de una objetividad amena y que alcanza una valoración estimativa dada la diversidad de fondo, que sirve para el asentamiento de unas inquietudes artísticas, que desde los primeros años, acuciaron el ansia estética del toledano que nos narra en su biografía, además de sus peripecias, la nostálgica ambientación del Toledo antañón, por el que desfilan personajes de nuestras segundas y terceras décadas de este siglo, inmersos en un anecdotario revelador de las tertulias, mundo social, económico, taurino y cultural de la vieja ciudad de los Concilios y el templado de sus espadas.

Resulta por lo tanto la lectura de este libro, un repaso de la vida toledana de tiempos idos, y cuyos acontecimientos, más notables, pululan por sus páginas en la sal diversa de múltiples sucesos, que su narrador Florentino Peces, nos relaciona al acusar un roce personal con sus entonces apetencias taurinas, de aspiración a los cosos de nuestra Fiesta Nacional. Ya su mismo prólogo con la firma de un



ilustre toledano, Don Gregorio Moya, se barruta todo interés que encierra en sí, el libro “De los Cosos al Caballete”. Es así, como desfilan por sus informativos capítulos, conocidos perfiles de antaño: Dominguín (padre), Francisco Machado, Paco Mota, Cebrián Ruiz y tantos otros, que participaron en el suceder de los hechos biográficos, que Florentino Peces, nos presenta en su excelente libro.

Asimismo, se recogen acontecimientos que en su día causaron impacto en la tranquila vida cotidiana de la urbe, como el vuelo de Vedrines o la presencia laboriosa de antológicos pintores, como Enrique Vera, Rusñol, Zuloaga, Beruete y tantos otros tomando directamente Toledo, desde ángulos pintorescos, allá por los años quince y dieciseis de este viejo siglo que aun vivimos. Este recordar tiempos idos, preñados de nostalgia de la vivencia, constituye acaso el mejor mérito de este libro, tan bellamente presentado, con gran profusión de fotografías, algunas a todo color y un pormenorístico y ameno relato, que a través de los hechos o sucedidos al narrador, nos lleva al conocimiento de épocas desaparecidas para este Toledo de nuestros días.

Complétase el libro, con un “Vocabulario de la jerga de Quintanar

de la Orden”, ya que el lenguaje utilizado por el autor Peces, en pos de una naturalidad expresiva, utiliza léxico privativo de la zona geográfica, que inmiscuye muy acertadamente en un lenguaje sin concesiones a la retórica, ya que el fondo o asunto de la temática, desborda toda posibilidad de floritura en los medios expresivos.

Y como compensación de ello, una breve antología de cuatro composiciones poéticas de Florentino Peces, figuran al final de la obra, como simbolizando una lírica glosa de manifestación estética de este artista toledano, que de los ruedos taurinos, traspaso sus inquietudes a la plasmación pictórica que actualmente cultiva, con indismayable entrega y un feliz logro de aspiraciones artísticas, desde su más tierna infancia ya manifestada, y que ahora expande sus experiencias vitales, a través de las felices páginas de este magnífico libro vivencial y en cuyo entorno de ambientación, con tanta elocuencia nos habla del grafismo de un Toledo antañón, con sus más principales sucesos y un desfile de personales, que fueron símbolos de una época y de un buen pedazo de la historia de esta ciudad de Toledo.

C. Michalena

BOMBEROS



En los locales de la Cruz Roja de esta capital tuvo lugar el acto de entrega de los correspondientes diplomas al personal del Grupo de Bomberos que habían realizado los cursos de salvamento y socorrismo que fueron impartidos por el vicepresidente de aquella entidad, doctor don Roberto Bracamonte. Cursos organizados por la citada Cruz Roja y el Ayuntamiento de Toledo a través de la gestión del concejal delegado de seguridad ciudadana,

don Eladio Luján Agudo. Fue presidido este acto por el alcalde don Juan Ignacio de Mesa, el teniente de alcalde don Martín Molina y el secretario provincial de la Cruz Roja don Pedro Toledo.

Tanto el alcalde como el señor Bracamonte y también el señor Molina que, con ocasión de este acto, tuvieron intervenciones orales, vinieron en destacar el alto espíritu de servicio y preparación de este personal del Parque de Bomberos.

El Dr. Bracamonte señaló el interés, asiduidad y aprovechamiento demostrado por los cursillistas. Y el señor de Mesa, alcalde de la ciudad, felicitó a este personal y también al concejal delegado del servicio don Eladio Luján, de quien dijo era de extraordinaria eficacia en su delegación por el entusiasmo que pone en su responsabilidad municipalista. Terminó el señor alcalde diciendo, "Ojalá por la categoría y buen hacer del Cuerpo Técnico del Ayuntamiento cada día sea menos necesario el llegar a situaciones dramáticas dentro de los propios servicios de extinción de incendios".

El concejal delegado de Seguridad Ciudadana, don Eladio Luján Agudo, una vez más ha vuelto a hacer demostración de la eficacia a la que se refirió el alcalde don Juan Ignacio de Mesa, cuando igualmente ha organizado unos cursos de formación profesional para los hombres que componen el Cuerpo de Policía Municipal y que han sido posible gracias a la colaboración técnica, y por tanto decisiva, de la Jefatura Provincial de Tráfico de Toledo.

descubrimiento que hiciera junto con D. Emilio García Rodríguez y el pintor húngaro afincado en Toledo Thomas.

Enrique Vera, gran corazón y simpatía, fue figura popular y muy conocido de todos los toledanos, a quienes sirvió con gran cariño y desinterés. Aún joven, fue concejal de nuestro Ayuntamiento, seguramente requerido como necesario asesor y propulsor de obras culturales; por igual motivo y con igual cargo, el Ayuntamiento de Toledo ha tenido casi siempre en su seno

a hombres ilustres de las Artes, como lo fuera Pedro Román, Carriño y Romero Carrión.

Enrique Vera fue presidente de la prestigiosa asociación "Estilo", de gran pujanza y muy prometedora hasta que desapareció el Artista. Fue profesor y director de la Escuela de Artes. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de nuestra Ciudad a partir de 1929, y Secretario Perpetuo de la misma desde 1933.

La serie familiar de pintores se rompe con él, aunque no la artísti-

ca. Sus hijos se inclinaron por la Música, a la que, sin olvidar la Pintura, dedican su cariño; no en balde tienen su antecedente en el abuelo materno, director de las Bandas de la Guardia Civil y de Alabarderos y en su prematura muerte de la Orquesta del Teatro Real.

D.^a Carmen, esposa de D. Enrique, y sus hijos, guardan celosamente una valiosa colección de obras, que valdría la pena exhibir en cuidada Exposición como gran acontecimiento cultural.

UNA MOCION DEL CONCEJAL DON SANTIAGO CALVO

El Concejal que suscribe, tiene el honor de presentar a sus compañeros de Corporación la MOCION, cuyo contenido seguidamente expone con el ruego de que la tomen en consideración si la juzgan de interés y apruben su puesta en marcha.

Procuraré ser muy breve, pues el motivo que la produce, además de ser conocido de todos, ahí está cada día, para vergüenza de los toledanos que lo soportan y del Ayuntamiento que lo consiente.

No creo que haya pueblo en España, donde los periódicos y revistas en sus puestos expendedores, tengan que recogerse por los que los compran del suelo, y, digo suelo, porque si con motivo de una campaña que personalmente hice, hoy los ponen sobre un rastrero soporte y apoyados en las cristalerías del Café Español, la verdad es, que más bien dan la sensación de estar sobre el propio suelo, imposibilitando la circulación de los peatones, por ocupar parte de una acera uno y de un soportal el otro, que si normalmente es feo, antiestético e incómodo cualquier día, no digamos nada en día de lluvia.

¿Si presumimos de Ciudad Imperial, de Ciudad Monumental, de Cuna de la Cultura, etc., etc. y de ser visitada cada año por miles de



turistas propios y extranjeros, no nos avergüenza el concepto que puedan formar de nosotros al ver la prensa diaria y las revistas tiradas por el suelo?

No sé quién pueda ser el responsable de que estos indignos puestos no tengan la ubicación conveniente, ni puedan convertirse en Kioskos, donde el expendedor esté más cómodo en su trabajo, no soporte sin cobijo las incremencias del tiempo, ni estorbe en la vía pública y los clientes puedan elegir lo que deseen con más comodidad.

Tanto si los argumentos en contra de unos puestos decorosos, son tipismo, estética u ornamentación, argumentos éstos de poca

consistencia (toda vez que desde la última reforma, ZOCODOVER está más feo que ha estado nunca, pues ha perdido su aspecto de plaza provinciana, donde se podía pasear y leer el periódico sentado en un banco, para tomar el poco acogedor aspecto de patio embaldosado, sin tipismo ni belleza) como si es por dejación Municipal, la verdad es que debe darse a este asunto una urgente solución y con las características que el ambiente requiera, construir unos Kioskos, estratégicamente colocados, para que no se molesten y retirar esos puestos que tan poco bien dicen en favor de Toledo y su Ayuntamiento.

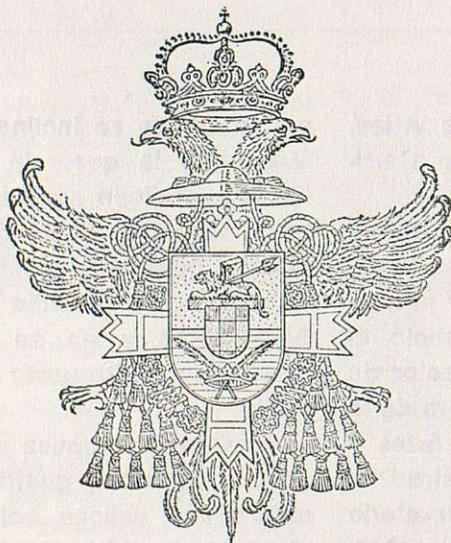
Me permito insinuar que los mejores sitios para la colocación de dos Kioskos en la Plaza de Zocodover, serían:

1.º En los extremos del pretil que limita la plaza por el norte, uno frente a la calle de la Sillería y el otro frente a la puerta del Gobierno Civil.

2.º En los dos extremos del ángulo que forman los soportales, es decir, uno en la última columna que da a la Cuesta del Alcázar y el otro en la que da a la calle del Comercio, junto al buzón de Correos, y

3.º Uno en cada columna de las que limitan el paseo desde la Plaza de Zocodover a la calle de Barrio Rey.

«885 Años de la Reconquista de Toledo»



Escudo de Armas de la Ilustre Comunidad Mozárabe de Toledo

Armoiries de l'illustre Communauté Mozárabe de Tolède
Arms of the Illustrious Mozarab Community of Toledo

La conquista de Toledo, representa en el proceso de la integración de España, un paso de gigante. El prestigio del Imperio se acrecía, al situarse la corte en la ciudad de los concilios, ilustrada por los grandes arzobispos de la época visigoda. Su situación fortísima en el centro de la península, la hacía atalaya propicia para quien quisiera ser dominador de toda ella. Los cristianos del Norte acostumbrados al tenor de la vida rural de sus pequeños burgos, se encontraron en posesión de una gran ciudad, en cuyas amplias moradas eran conocidos todos los refinamientos del oriente.

La España se ensanchaba cada día, en la vertiente del Tajo se repoblaban, entre otras fortalezas, Talavera, Madrid, Guadalajara, Alarcón, Uclés "desde entonces —escribe Docy, refiriéndose a Alfonso— nada igualó su orgullo, sino es la bajeza de los príncipes musulmanes". Casi todos se apresuraron a enviarle embajadores para complimentarle y declararon que se consideraban recaudadores de sus tributos.

Alfonso pudo titularse en sus diplomas "SOBERANO DE LOS HOMBRES DE LAS TRES RELIGIONES" o "IMPERATOR TOTIUS HISPANIAE".

Nada separaba tanto a la península del resto de la

GOYA, UN HOMBRE PARA UNA REALIDAD DIFÍCIL

— Se suele afirmar —yo creo que con excesiva ligereza— que los toledanos son —somos— apáticos, gente inerte se supone que genéticamente inhábil para comprender y superar en su caso determinadas condiciones, radicalmente adversas. Habría que meterse en honduras y, antes de ponerle adjetivos a una comunidad como la nuestra, analizar rigurosa y concienzudamente esas condiciones. Ahora bien, por más que optar por lo primero no es sino lo fácil, no es preciso lo segundo, sin embargo, en la ocasión presente, pues los números y otros datos menos superficiales se bastan y sobran, como más adelante se verá, para echar por tierra tan peregrina y, por desgracia, tan frecuente afirmación.

Con retraso considerable me quiero referir a un hecho cultural de primerísima magnitud, como lo fue del 5 al 28 del pasado mes de octubre la EXPOSICION DE GRABADOS DE GOYA. Con retraso, es verdad, pero oportunamente, ya que en este caso el tiempo transcurrido no minimiza en absoluto la importancia del acontecimiento y, por añadidura, continúa siendo argumento más que suficiente para las anteriores y otras reflexiones.

La Exposición de Grabados de Goya, como todo hecho socio-cultural, es un poliedro —permítaseme la figura— en el que unas caras brillan más que otras según el ángulo de mira. Dos de ellas deseo hacer resaltar con especial atención para información y orgullo de todos, y para que, en base a ello, volvamos cada cual a plantearnos la vieja pero cotidiana cuestión de si merece o no la pena llevar a cabo cuantos esfuerzos sean precisos porque nuestra ciudad y nuestros vecinos todos nosotros— alcancen el nivel cultural que les corresponde, desean y necesitan.

Comencemos haciendo reseña del entusiasmo —digo bien, sí— con que una enorme cantidad de personas acometió la tarea de traer a Toledo, primero, e instalar y mantener después tan magna manifestación artística. Y así, a tenor de ese entusiasmo, tenemos que nombrar carpinteros, electricistas, agentes de la policía municipal, conductores, personal de oficinas, limpiadoras..... y a Felipe, a Villacañas, a Joaquín, a Mary Tere, a Cardeñas, a Blas..... Todos ellos, y puede que lamentablemente alguno se haya quedado en el tintero, funcionarios y trabajadores de este Ayuntamiento de todos. Y, naturalmente, de mis compañeros de Corporación: Juan Ignacio, Antonio Sánchez, Eladio, Angel, Antonio Díaz, Nazario, Santiago, María Teresa, todos, sí, también todos, pues, de ellos, quien no facilitó la gestión a través de sus propias competencias, repartió o colocó personalmente carteles

publicitarios. Y de don Felipe, párroco de San Nicolás, sin cuya incondicional y amable colaboración la Exposición no hubiera estado enmarcada por esa maravilla —tan desaprovechada, ay— que es la antigua iglesia de San Vicente. De la Cámara de Comercio, que nos prestó unos tapices. De la Policía Nacional, que poniendo dos de sus agentes a nuestra disposición durante los veintitantos días, tomó el tinglado como cosa propia. Y de las Asociaciones Culturales y de Vecinos, algunas de las cuales nunca contaban con suficientes carteles que poner por los barrios. Y de Lucila —¡cómo no!—, la preciosa y eficaz azafata que corrió con el ingente trabajo de atender aquéllo, que no era precisamente cómodo. Lo aseguro.

De muchos habría que hablar, pero la relación se haría interminable. No obstante, es obligado proseguirla, siquiera sea para hacer una mención especialísima: la de los representantes de los medios informativos, que a través de sus diversos órganos “se volcaron”, correspondiéndoles por ello sin duda una buena parte del éxito final. Hay que agradecerlo.

En fin, no son abarcables todos los matices de esta cara del asunto, por más que lo expuesto pueda ofrecernos ya suficientes motivos de meditación. Más no podemos olvidar, lógicamente, a quienes hicieron todo lo posible, es decir, la Fundación Juan March y su gente, el Grupo Tolmo y la suya.

Pero es que, además —y este es el segundo aspecto que quería mencionar—, acudieron cerca de 20.000 personas, unos treinta centros docentes tanto de la capital como de pueblos más o menos próximos y hasta de Madrid, seis asociaciones o instituciones colectivas como tales; se vendieron 750 catálogos a 300 pesetas y cien “posters”; el audio-visual se proyectó aproximadamente ciento cincuenta veces. Etcétera y etcétera, habría otras cosas que relatar, pero detengámonos en lo dicho.

Y ahora, amigos, desde una ciudad de menos de 60.000 almas y a la vista de estos resultados, ¿puede alguien afirmar sin sonrojo que Toledo no es una realidad, difícil sí, pero también hermosa y dinámica, tal vez como pocas en España? Teniendo en cuenta aquello de las condiciones, claro.

Como se dice a menudo, lo importante no es el adjetivo, sino el sustantivo: Se afirmaba de Bahamontes que era apático, pero subía el primero y ganaba las carreras más prestigiosas del mundo.

Luis Alfredo Béjar

cristiandad occidental, como la pervivencia de la Liturgia de la Iglesia Visigoda, cuyos libros, aunque aprobados diversas veces en Roma como católicos, pugnaban con las tendencias centralista romanas, que por entonces prevalecían en la Iglesia. A estos deseos se había adelantado el Rey de Aragón, Sancho Ramírez, por cuya intervención al segundo martes de cuaresma —22 de Marzo de 1071— se rezaron por última vez las horas prima y tercia, según el rito visigodo, y a la hora sexta comenzó la vigencia del oficio romano.

Cuando Alfonso el VI, entró en Toledo, quiso imponer la liturgia romana, aprobada en el Concilio de Burgos del año 1080, a instancia del Papa Gregorio VII, y aboliendo la hispano-visigoda, o llamada también hispano-gótica, se encontró con la resistencia de los que casi durante 400 años mantuvieron su fe, y no sin esfuerzo consiguieron se mantuviera en las seis parroquias que habían conservado durante el dominio musulmán y que eran de fundación visigótica, Santas Justa y Rufina, San Marcos, San Lucas, Santa Eulalia, San Sebastián y San Torcuato, así como en algunos otros templos y monasterios. Para el sostenimiento de estas parroquias y conservación del rito, las asignaron como feligreses, a título personal, y por derecho de sangre, a todos aquellos mozárabes y sus descendientes "IN PERPETUUM".

El 20 de Marzo de 1101, el Rey Alfonso el VI concedió a los mozárabes diversos honores y privilegios, en su "carta mozarabum", otorgándolos la facultad de poder hacerlos armar caballeros (ET DO EIS LIBERTATEM UT QUI FUERIT INTER EOS PEDES ET POSE HABUERIT UT MILITET). De este modo surgió una comunidad única en occidente histórico-litúrgica, regida por el derecho común hispano-visigótico, y definida por la adscripción personal de sus miembros, por "jus familiae", a las parroquias de rito ancestral, cuyo esplendor y conservación les correspondía y a las que mantenía con el pago de sus diezmos. Comunidad que ha continuado hasta nuestros días, unida a sus parroquias personales.

En la actualidad está integrada por unas MIL DOSCIENTAS familias, de diversas condiciones y procedencia social, residentes, la mayoría, en Toledo y su provincia,

en diversas provincias de España y algunas también en el extranjero.

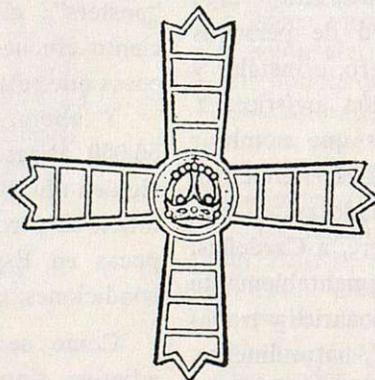
En su "NOBLEZA DEL ANDALUCIA", escribe Argote de Molina "“desde el tiempo en que el rey Don Rodrigo, último de los Godos, perdió Toledo, hasta el rey Don Alfonso el VI la tornó a cobrar, en que pasaron cerca de 400 años, los CABALLEROS CRISTIANOS GODOS, que en aquella ciudad quedaron nunca dejaron la santa FE, NI PERDIERON SU NOBLEZA Y CABALLERIA, pagando a los reyes moros su tributo”".

El 6 de Julio de 1551, la Sacra Rota Romana, sentenció y reconoció la CALIDAD Y NOBLEZA de los mozárabes, con el privilegio de la parroquialidad personal de este rito por derecho de sangre, que se trasmitió inicialmente en Toledo y fuera de la ciudad, a todos los descendientes, indistintamente por línea masculina y femenina. El Papa Julio III por Bula del 19 de Marzo de 1153, reguló la transmisión de la calidad mozárabe y su parroquialidad, a las familias de este rito y jurisdicción residentes en Toledo, así como Don Luis María de Borbón, Cardenal de Scala, por auto acordado el 29 de Enero de 1815, dictó normas complementarias regulando la transmisión de la mozarabía. Al caer esta disposición en desuso, cuando se celebró en Toledo el 30 de Mayo de 1971, el Tercer Capítulo General Mozárabe, aprobó por su parte las vigentes normas, que establece la calidad mozárabe en todos los descendientes de las actuales familias mozárabes, por línea de varón o a través de la hija primogénita, entendiéndose por hija primogénita a la mayor de las hijas que contraiga matrimonio y tenga descendencia, facultando a las otras hijas al contraer matrimonio canónico con latino, a optar por la parroquialidad mozárabe de sus ascendientes para la nueva familia y su descendencia.

Esta Liturgia mozárabe, que comprende los textos del Misal o Celebración Eucarística, el Oficio o Liturgia de las horas, el Ritual de Sacramentos, es un auténtico tesoro (no muy conocido), por la antigüedad de los textos y por el rico contenido doctrinal y aún su gran valor literario.

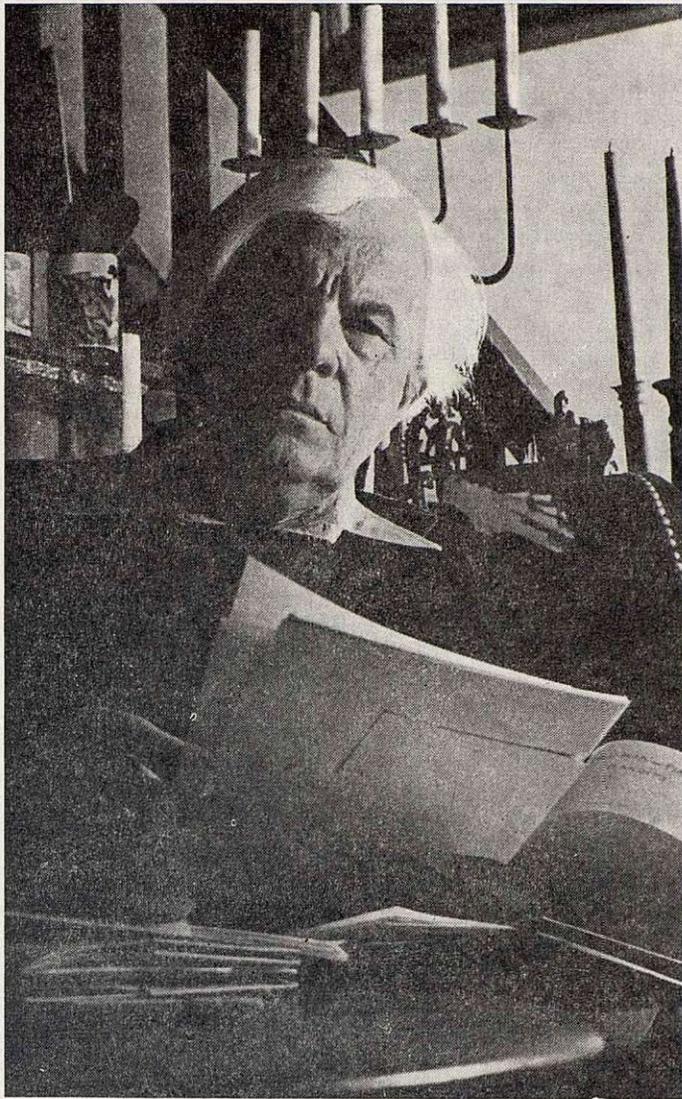
Toledo, 25 de Mayo de 1979

FRANCISCO DE SALES DE CORDOBA
Vicedecano de la Ilustre Comunidad
Mozárabe de Toledo.



Cruz de Alfonso VI, distintivo de los Caballeros Mozárabes de Toledo
La Croix d'Alphonse VI, insigne des Chevaliers Mozarabes de Tolède
Cross of King Alfonso VI, the distinctive emblem of the Mozarab Knights of Toledo

•••••
•••••
•••••



Interesante

donación hecha

por el famoso

pintor Polaco...

pués toledano para siempre. El paisaje toledano, la cultura suma de culturas que es nuestra ciudad, su ambiente y la personalidad artística de El Greco, causarían tal conmoción en la de Kratochwil que sería a partir de su estancia en Toledo cuando su estilo cobra una nueva dimensión y una nueva expresión. De nuestra ciudad dijo que se incrustó tanto en su alma que su sueño permanente es poder volver a ella. Un famoso crítico de arte londinense afirma cómo la estancia de este pintor en Toledo marcó una nueva personalidad artística y considera la obra más trascendente aquella inspirada en nuestra ciudad.

El Dr. Peinado, teniente de alcalde coordinador de Cultura, Festejos, Interciudades y Publicaciones, escribió de las pinturas de Kratochwil sobre temas toledanos que "tienen fuerza a la vez que dulzura y delicadeza. Sus pinceles componen también poesía con el color y en sus paisajes late, como en los de El Greco, una intensa espiritualidad". Con estas frases y certeramente, queda definido el estilo y jugosidad artística de este gran pintor que se inscribe en la legión de los más importantes de la pintura de nuestro tiempo.

El alcalde señor de Mesa y el Dr. Peinado, se hallan formalizando la tramitación que culminará con la llegada a Toledo de estas obras y que se verificará también a través del ministro encargado de los Asuntos Culturales de la Embajada de España en Londres. Debo significar, como así nos informa aquel diplomático español don José Antonio Varela Dafonte, que, las pinturas donadas a Toledo y para las que el propio artista puso los marcos pagando él mismo su importe, son tan estimadas en Inglaterra que se las disputarían en los mercados de Arte de aquel país.

Nuestro alcalde don Juan Ignacio de Mesa va a hacer realidad el sueño de este genial artista, invitándole para que pase unos días en Toledo. Se da la circunstancia de que este pintor se halla casado con la también pintora neozelandesa, Kathleen Browne, cuya jerarquía artística atrajo la atención de Oliver Brown, famoso director de la Galería de Leicester.

El pintor polaco Marian Krachwill, con residencia en Londres, ha hecho donación a Toledo de una serie de sus pinturas con el tema de nuestra ciudad y otros de carácter cervantino. Estos lienzos fueron mostrados en una aún reciente exposición celebrada en la capital británica, en la sede del Instituto Hispánico, con un resonante éxito de crítica y público. Gran parte de la obra de este gran pintor polaco, puede admirarse en los museos de Cracovia, Varsovia, Chicago, Victoria y Alberto de Londres, Museo Británico y Galería de Arte Moderno de Escocia.

Nacido en 1906 en la ciudad polaca de Kosow, al Este de las montañas de Polonia, Kratochwil fue discípulo nada menos que del también pintor polaco Batowski. Estudió Historia y Filosofía en la Universidad de Lwow. Sería en el año 1937 cuando Kratochwil realizó su primera exposición en la Academia de Arte de Varsovia. Su triunfo fue tan rotundo que provocaría en la voluntad de este pintor dedicar su vida definitivamente al Arte. A partir de entonces, y salvo el paréntesis de la segunda conflagración mundial, la vida artística de este pintor ha sido muy intensa y tensa por su gran sensibilidad. En 1956 llega a nuestra "Civitas regia" y viene a Toledo, como le ocurriera a Rilke, ante el reclamo que supuso para él El Greco. Este frenético griego de Toledo, como define Ortega y Gasset a este pintor cretense y des-

Felipe Rodríguez-Bolonio

LIQUIDACION DEL PRESUPUESTO ORDINARIO DEL AÑO 1978

La situación económica de la que parte la actual Corporación, ha de ser explicada a todos los ciudadanos, no como excusa para justificar cualquier falta de operatividad futura, sino simplemente para tener conocimiento, con la objetividad que dan las cifras, de cual es la situación financiera de las arcas municipales.

Durante 1979, y debido a la situación de provisionalidad que produjo la convocatoria de elecciones, los Ayuntamientos han funcionado con el presupuesto prorrogado de 1978, lo que no facilitaba precisamente el agilizar la actividad municipal.

En dicho presupuesto y por lo que podemos ver en los capítulos de gastos, la composición de las partidas es la siguiente:

Personal	60,36 %
Material y diversos	24,05 %
Clases pasivas	0,53 %
Deuda	7,27 %
Subvenciones y partic. en ingresos	1,55 %
Extraordinario de Capital	3,78 %
Imprevistos	2,45 %

En la primera observación, tenemos que este presupuesto era claramente insuficiente, cosa lógica al ser presupuesto prorrogado, pero la distribución por capítulos era lo que más preocupaba; efectivamente, si un Ayuntamiento quiere hacer cosas, es necesario que tenga disponibilidad económica, y vemos que los apartados de personal, amortización de deuda y aquellos que implican una obligación de gastos que suponen el 75 % del presupuesto ordinario.

La partida de material y diversos engloba los gastos de los servicios de agua, luz, alcantarillado y basuras, que absorben la totalidad de este apartado.

Vemos pues, que con las partidas del presupuesto ordinario, el Ayuntamiento no tiene capacidad financiera para realizar obras, y es por lo que tiene que recurrir a presupuestos extraordinarios para las inversiones necesarias.

Pero estos presupuestos extraordinarios se han de dotar, en parte, con el presupuesto ordinario, con contribuciones especiales, con otros ingresos que pueda generar el Ayuntamiento, y con créditos. Y es en este último punto donde queremos hacer una observación; como vemos en

el cuadro adjunto, el Ayuntamiento tiene un nivel de endeudamiento que, aunque permite todavía alcanzar un mayor techo, se ha de tener una programación que impida ahogar los recursos municipales.

En líneas generales, vemos que económicamente el Ayuntamiento ha de modificar su sistema de ingresos si quiere generar recursos con los que actuar, y que igualmente ha de modificar su estructura financiera para eliminar los tres créditos a corto plazo de 12, 65 y 21 millones de pesetas que tiene en la actualidad, y tener un cuadro de amortizaciones más acorde con nuestras posibilidades.

Por otro lado, el endeudamiento con acreedores, hace que tengamos que ser cautos en nuestra actuación para no producir estrangulamientos en los suministros al Ayuntamiento, pues eran cerca de 100 millones de pesetas lo que se adeudaba en el mes de abril a acreedores y contratistas, y es lógico que intentemos reducir estas deudas a cotas más asequibles y soportables.

Toda esta situación es claramente heredada de unos años en que la convocatoria de elecciones producía una sensación de provisionalidad en las Corporaciones anteriores, que la impedían el tomar decisiones que, aunque impopulares, eran totalmente necesarias para permitir un funcionamiento correcto de los Ayuntamientos. Es decir, que en estos años nos va a tocar pagar lo que ya debería de estar pagado, y además adecuar los ingresos a los costes reales de funcionamiento. Este esfuerzo lo hemos de realizar entre todos, sabemos que va a suponer un mayor sacrificio en unos momentos ya de por sí difíciles, pero es necesario si queremos, no ya mantener unos mínimos en los servicios municipales, sino aumentarlos y conseguir una Ciudad que cada vez más se vaya acercando a la mejor que se pueda conseguir.

SITUACION AL 19 DE ABRIL DE 1979

(en miles de ptas.)

Déficit de presupuestos anteriores	40.761
Deudas adquiridas y pendientes de pago..	94.894
Déficit del presupuesto ordinario (el de 1978 prorrogado en 1979)	4.594
Préstamos de tesorería para hacer frente a desfases de ingresos	98.000
Recibos pendientes de cobro, ya sea en plazo voluntario o en ejecutiva	70.104

VINO A FUNCIONARIOS...

En el Salón de Actos de la Casa Consistorial, tuvo lugar el acto ya tradicional por el que, la Corporación Municipal, ofrece un vino a los funcionarios y empleados con ocasión de despedida del año. El alcalde accidental, don Antonio Díaz García, teniente de alcalde, dirigió unas palabras a los reunidos con este motivo y les animó para que su colaboración con la Corporación sea siempre eficaz, como viene ocurriendo, para un mejor servicio a la ciudad. En parecidos términos se expresó también el teniente de alcalde, presidente de la Comisión de personal don Martín Molina.



ADVERTENCIA

En el número 47 de esta revista y en las páginas en que se informaba de cómo quedó constituido el nuevo y actual Ayuntamiento, por error se consignó que el concejal don Santiago Calvo Valencia se había presentado por la candidatura de Fuerza Nueva, cuando la realidad es que lo fue por la de Independiente.

En cumplimiento de lo prevenido por el artículo 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta de 18 de Marzo de 1966 se hace constar que, este Boletín informativo municipal, es propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Toledo, se publica en cumplimiento del artículo 242 del vigente Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Corporaciones Locales de 17 de Mayo de 1952. Figura en el Registro de empresas periodísticas con el número 1.579, tomo 22, folio 55, y su marca, al número 583.670 del Registro de la Propiedad Industrial.

Se financia con fondos municipales que figuran en la oportuna partida del presupuesto ordinario.

Concejal-Delegado del Boletín Informativo Municipal: D. JOSE PEINADO PEREZ. Redacción y Administración: CASAS CONSISTORIALES. Director: D. FELIPE RODRIGUEZ-BOLONIO GONZALEZ, Técnico en ciencias de la comunicación y Jefe de la Oficina Municipal de Relaciones Públicas.

Fotografía: D. ANGEL GALAN PEREZ.

